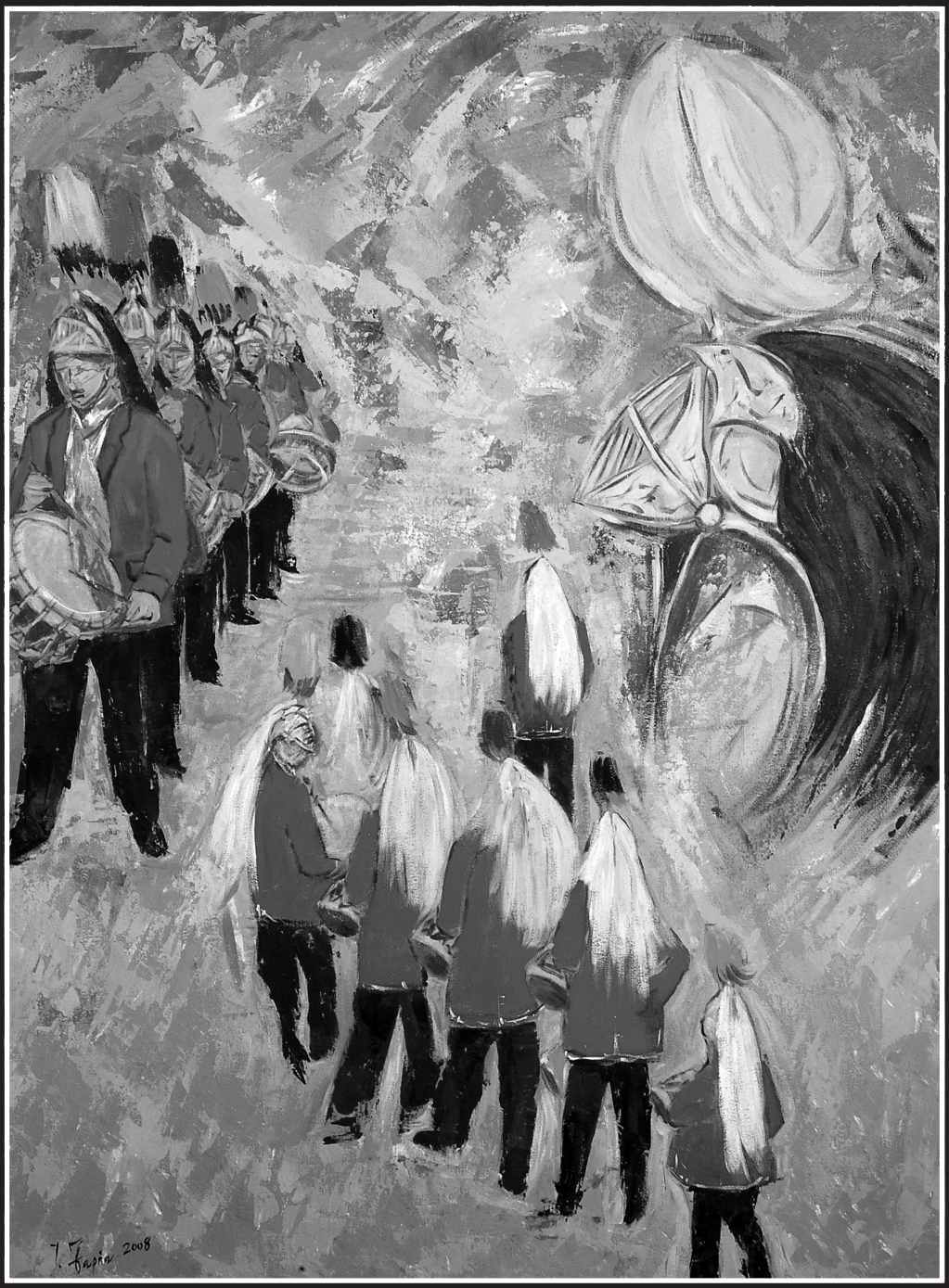


VII Exaltación del Judío

Pregón de la VII Exaltación del Judío de Baena

y nombramiento del Cofrade Ejemplar de la Semana Santa 2008

Baena, 24 de febrero de 2008

DONATIVO: 1 EURO

EL DINERO RECAUDADO CON ESTE CUADERNO SE DESTINARÁ ÍNTEGRAMENTE A LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

PROMUEVE
ASOCIACIÓN CULTURAL DE LA PRIMERA CUADRILLA
DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA

COLABORAN
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA
AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA DE BAENA

Dep. Legal: CO–449/2002

Imprime: Gráficas Cañete, S.L.
Pol. Ind. Avda. de Alemania, 7 (Ctra. Fuentidueña)
Telf./Fax: 957 67 09 66 – 14850 Baena (Córdoba)
E–mail: graficascanete@graficascanete.es

ÍNDICE

SALUDO DEL PRESIDENTE..... 7

PREGÓN DE LA VI EXALTACIÓN DEL JUDÍO..... 9

NOMBRAMIENTO COFRADE EJEMPLAR..... 23

Saluda del Presidente

Han transcurrido ya más de siete años desde aquel verano de 2001 en el que se decidió la organización de un pregón que reconociera la figura peculiar del judío de Baena. Entonces, los integrantes de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra, y ahora su asociación cultural, se volcaron con esta iniciativa. Sean estas primeras palabras para agradecer a todos nuestros judíos el respaldo y la ilusión con la que año tras año se han unido para colaborar en la organización. Tampoco puedo olvidar el apoyo de instituciones como el Ayuntamiento, la Agrupación de Cofradías o las distintas cuadrillas y hermandades de la Semana Santa de Baena. Y, cómo no, mi agradecimiento a todos los pregoneros que nos han descubierto sus particulares visiones del judío, a los artistas, que anunciaron con su pintura este acto, y a las firmas comerciales que han financiado su celebración.

Este año, nuestro pregonero es Manuel Piedrahita, que, como todos esperábamos, nos descubre nuevas historias y otras particularidades de nuestra Semana Santa. Muchas gracias por esta visión que nos transmites del judío. También quiero agradecer a José Tapia Flores su magnífico cartel, que, supongo, también le ha permitido reencontrarse con los recuerdos familiares y con la localidad que le vio nacer en 1965. Y a Antonio Gómez, 'Noniqui'. Enhorabuena por tu trayectoria y el ejemplo que significa para todos el trabajo desinteresado y muy esforzado que realizas en nuestra Semana Santa.

Emilio Moraga Trujillo

Pregón de la
VII Exaltación del Judío

El judío del siglo XXI, hombre de bien y de paz

MANUEL PIEDRAHITA TORO

Yo me pregunto, hermanos mayores, cuadrilleros, judíos, amigos, público presente, y también vidente por televisión:

¿Qué sería de la Semana Santa de Baena sin el judío? Seguro que vuestra respuesta a ese interrogante es igual que la mía.

Nuestra Semana Santa no tendría originalidad ni personalidad.

El muy querido amigo Matías Prats lo dijo bien claro aquí: "Si el pregonero de la Semana Santa de Baena no pregona especialmente a judíos y tambores, no hay tal pregón". Y bien que lo demostró con el suyo tan lírico y emotivo. Pero, si damos marcha atrás a la máquina de nuestra memoria y de nuestros recuerdos, tendríamos que recapacitar sobre lo que decíamos al principio.

Sucedió en el antiguo Cine Coliseo Baena. Pronunciaba el pregón de Semana Santa, don Pedro Palop, un cordobés con su oratoria algo barroca pero propia de aquella lejana época. Recuerdo perfectamente que en un momento de su pregón aludió, con buena voz cantarina y excelente dicción, a ¡aquella Betania…! En ese momento llegó hasta la sala de butacas el eco inconfundible del 'Raca ta plan, racataplan', de un tambor.

Un judío, que al final del pregón iba a salir al escenario, templaba en el pasillo exterior su caja musical de percusión, afinando los

chillones. “Que silencien ese tambor”, gritó don Pedro, con voz y gesto destemplados... Yo que era un simple bachiller, de pocas luces pero con algo de sentido común, musité en voz baja, aunque suficiente para que me oyesen los vecinos de butaca: “¿Cómo es posible que el pregonero reniegue del sonido tan musical y tan especial que emite el clásico tambor de la Semana Santa de Baena?”. Creo que todos los asistentes pensaron lo mismo, pero nadie protestó en voz alta y el pregonero siguió con su pregón como si nada hubiera ocurrido.

Don Pedro Palop, que en gloria esté, vino a Baena con un texto ya pronunciado en otros lugares y, por lo tanto, bien aprendido. Le valía para cualquier pueblo cordobés y ese fue su error. Porque la Semana Santa de Baena es distinta. Porque el judío, ataviado con casco, plumero, cola negra o blanca y un tambor muy especial, personifica la originalidad de nuestra Semana de Pasión.

EL CASCO

¡Qué bien reluce limpio con sidol! El olor de ese producto antiguo para limpiar metales, lo tengo impreso en la memoria olfativa y me sugiere siempre los preparativos de la Semana Santa. Lo mismo me ocurre con el vinagre que se utilizaba para trenzar liñuelos.

¡Y qué fina orfebrería con el cincel –amigo Membrives de mi lejana época– para lograr del casco una obra de arte! Ya lo era desde el siglo XVI entre los orfebres europeos. Esta pieza militar de las antiguas armaduras servía para defender la cabeza. Mientras la celada o visera protegía el rostro. Ya los griegos en la más lejana antigüedad lo embellecieron y poco a poco fue evolucionando. El casco fue, en un principio, de cuero y, posteriormente, de bronce. Hasta llegar al casco del regimiento francés de dragones, sin duda alguna el antecedente del casco de nuestro judío. Lo vemos a cada momento en la televisión, a las puertas del Palacio del Elíseo, cuando el presidente francés recibe a personalidades extranjeras. La guardia presidencial luce el casco con gran dignidad. Cuelga

del mismo crin de caballo con pocos liñuelos, para que así luzca el brillo de la fina orfebrería metálica. Pocos liñuelos cuelgan, también, del casco del judío de Baena. Lo contrario a la abundante cola que lo tapa. Antes, esa abundancia estaba bien vista. Ahora, la cola escueta permite que luzca con todo su esplendor este importante arreo.

EL PLUMERO

Ya en la remota antigüedad, durante las grandes solemnidades, se usaban las plumas para realzar el prestigio de los jefes. Más tarde, qué bien lucían los penachos de plumas sobre los cascos de los antiguos ejércitos cuando desfilaban en uniforme de gala. Plumas rojas, verdes, blancas, azules. ¡Y qué bien lucen los plumeros de los judíos azotados por el viento, cuando la turba recorre las estaciones!

¡Ay aquellos de papel en la Baena de la penuria!

Yo, desde muy niño, siempre lucía un plumero de plumas blancas. Fue el único arreo que heredé de mi padre, muerto trágicamente en San Francisco. Yo lo cuidaba más que nada porque estaba convencido de que él se asomaba todas las semanas santas desde el cielo de Baena para ver el paso de la turba. Yo pensaba que se fijaría en su plumero. Otros muchos niños lo llevaban de papel y me tenían envidia. Pero, yo hubiera preferido llevarlo también de papel y que mi padre estuviese vivo y me acompañase en la turba, él con su plumero de pluma, yo con el de papel.

EL TAMBOR

Cuando oigo el fino redoble del judío, con el garabateo de las baquetas sobre el pellejo bien tenso, se me pone el vello de punta. Me imagino al judío como el solista de una orquesta, emitiendo música celestial. El tambor era muy importante en la antigua infantería. Incluso se denominaba ‘atambor’ al soldado que trasladaba a la tropa las diferentes órdenes del jefe del regimiento, con redobles, también diferentes. No era lo mismo ataque que

retirada. O toque triunfal después de la victoria. El 'atambor' era un hombre de bien que disfrutaba redoblando con aire triunfal cuando su ejército vencía en la batalla.

Al rememorar estos antecedentes militares pienso en el cruce que recuerdan los antiguos y los no tan antiguos judíos de Baena. Las turbas de la cola negra y la cola blanca se retaban, cuando coincidían en una calle, a base de un toque muy fuerte de tambor. Se rompían pellejos en el fragor de esta "batalla". E, incluso, se llegaba a la agresión personal cuando el pellejo que rompían los judíos de una cola era el de la otra. Les hervía la sangre con el toque del tambor. Oían en su interior el fragor de las antiguas batallas. Cuando había que derrotar al enemigo, en aquellos cruces, era el judío de la otra cola. La cola blanca contra la cola negra.

LOS FRANCESES

Pronto hará dos siglos que España vivió días de zozobra a causa de la invasión francesa. Al conocerse que las tropas napoleónicas se encaminaban camino de Andalucía, la junta suprema de Sevilla declaró la guerra a Francia. Esta importante decisión fue a finales de mayo de 1808. La noticia produjo gran alborozo en los pueblos de la provincia de Córdoba. También en Baena, donde se formó una junta subalterna, que se encargó del alistamiento de todos los mozos de edad comprendida entre los dieciséis hasta los cincuenta y cinco años.

El 5 de junio de 1808, el general Dupont llegó a Villa del Río y, dos días después, el ejército francés que él mandaba, saqueó brutalmente Córdoba. La noticia se extendió muy pronto por toda la provincia y puso al pueblo llano en pie de guerra. La muerte en ambos bandos asoló no sólo a Córdoba, sino también a la Campiña. Un grupo de soldados franceses, del regimiento de dragones, fueron hechos prisioneros y llevados hasta Castro del Río para entregarlos al mando militar español en Málaga o Granada.

Es, pues, seguro que en todas estas acciones de guerra participaron los baenenses alistados contra el invasor. Y es evidente que

requisaron a los prisioneros franceses lanzas, tambores, cascos y las casacas rojas de los uniformes.

La Guerra de la Independencia fue un acontecimiento histórico que tuvo gran influencia en lo que hoy aquí pregonamos: el judío de nuestra Semana Santa. Seguro que más de un tatarabuelo de los judíos que hoy escucháis este pregón, participó en la procesión que recorrió las calles de Baena, en acción de gracia por haber vencido al invasor francés.

En aquella primera procesión se oía, quizás, solo un tambor, el del 'atambor' a que me referí al principio que se encargaba de transmitir las órdenes del mando. El botín comprendía bastantes lanzas, cascos con su crin y su plumero y casacas rojas de los soldados franceses del citado regimiento de dragones. Sólo transcurrirían cincuenta y tres años para que esas mismas lanzas a punto estuvieran de que corriera la sangre en la Plaza Vieja.

Ocurrió este suceso el Viernes Santo de la Semana Santa del año 1861. En años anteriores la procesión se encaminaba hacia la calle Alta y la calle de la Doctora, camino del Adarve. Pero ese año las autoridades pretendían cambiar el itinerario y que la procesión discurriese por la calle Llana. En la travesía de la Plaza Vieja se habían arremolinado un grupo de hombres para impedirlo. Pero como al frente de la procesión iban el alcalde y concejales, su presencia fue motivo para que nadie interviniese; así que la procesión siguió por la nueva ruta. Fue en el momento que llegó Jesús Nazareno al punto crucial de la travesía de la Plaza Vieja, cuando alguien gritó:

–¡Jesús, por la carrera antigua!

El vozarrón de aquel hombre fue como un grito de guerra que hizo intervenir a la guardia civil, en alerta por si ocurría lo que realmente ocurrió. Rápidamente se llevaron a la cárcel cercana, al que había pronunciado el grito y a otros que le secundaron. Pero la reacción de la gente allí arremolinada y, sobre todo, de los judíos, que portaban sus respectivas lanzas, no se hizo esperar.

El alcalde y sus concejales, ante el cariz que tomaba la revuelta,

optaron por escabullirse. Y cuando estaba a punto de ocurrir una tragedia apareció, milagrosamente, el juez de primera instancia que impuso su autoridad. Ordenó a la guardia civil que dejasen de reprimir a los judíos rebeldes, pusiesen en libertad a los que habían apresado y que la procesión, ya en la calle Llana, volviese y enfilase la carrera antigua por la Plaza Vieja, calle Alta y la calle Doctora.

No sabemos si el 'atambor' de aquella procesión –recordemos que en los ejércitos era el encargado de transmitir las órdenes del mando y hombre de bien– tocó a combate cuando sucedían los acontecimientos que acabamos de narrar. Y yo me pregunto, ¿no será el 'que tan que tan plan que tan plan' cuando va en turba el judío de hoy, herencia del toque de combate del ejército francés? Es un toque rápido, incisivo, que estimula al enfrentamiento con el enemigo. En el caso que describimos, el enemigo eran las autoridades baenenses. Pasarían otros 87 años cuando hubo otro intento de cambio de itinerario. Ocurrió en el año 1948 y, aquella vez, fue en la procesión del Miércoles Santo. Se pretendía que siguiese por la calle Mesones y no subiese por la calle La Doctora. También se abortó el intento ante la presencia de la guardia civil, pero apenas tuvo que intervenir pese a la actitud de algunos cofrades "trajecillos blancos" y vecinos del barrio de la Almedina.

Un año después, 1949, se realizó, por fin, el cambio de itinerario. Se inició, definitivamente, la sustitución de las calles empinadas y estrechas, como realmente eran la de la pasión en Jerusalén, por un trayecto donde luciesen más las procesiones.

Dos años más tarde, el 23 de marzo de 1951, la procesión del Viernes Santo siguió ya, sin graves incidentes, por el itinerario actual. Habían pasado 90 años desde aquel primer intento. El judío de Baena hacía ya tiempo que había sustituido las lanzas por los tambores. Era ya un hombre de bien y de paz, un judío cofrade.

EL RETO

El judío de Baena es de sobra conocido en toda España desde

que se iniciaron las Jornadas del Tambor y el Bombo. Pero fue, hace más de medio siglo, cuando el eco de su tambor cruzó el Atlántico, se "oyó" en el barrio neoyorquino de Manhattan y se expandió a todos los confines del mundo.

Todo empezó una mañana de marzo del año 1956. Aquel jovenzuelo estudiante de periodismo leyó en un periódico madrileño que un tal Jimmy Rogers se había proclamado campeón del mundo de resistencia de toque de tambor. Batió el récord del anterior campeón, Sam Ulano, en la ciudad norteamericana de Columbus. Resistió nada menos que sesenta y siete horas, once minutos y cuarenta y siete segundos, sin parar de tocar el tambor.

Al estudiante jovenzuelo se le encendió una luz: el judío de Baena merecía ser conocido en el mundo entero. Y puso en marcha la idea. Llamó al corresponsal en Baena de la agencia Cifra, Pepe Barcos, para que buscase a un judío dispuesto a retar al citado Jimmy Rogers. Debía transmitir urgentemente la noticia a Madrid.

Fue Manuel Albendín Pedrajas quien retó al americano pero, a condición –decía la noticia sugerida por el estudiante jovenzuelo– de "que el toque de tambor se haga andando y con el atuendo especial de los judíos de Baena, que pesa de cuatro a seis kilos". La idea era ponerle condiciones duras.

Como Manuel Albendín era judío de la cuadrilla número 3 de la cola blanca, surgió enseguida la rivalidad. De ahí que otra noticia posterior tuviese como protagonista al judío de la cola negra. Se envió una carta a Jimmy Rogers para formalizar el desafío. Éstas eran las nuevas condiciones: "El toque se hará de cierre en redoble y la fecha de comienzo se fija desde el Martes Santo hasta el Sábado Santo o hasta el agotamiento de uno de los dos. Los judíos de la cola negra, tradicionales rivales de los de la cola blanca, pondrán, caso de aceptarse el reto, 100 de sus mejores tamborileros para hacer el acompañamiento de honor al actual campeón, Jimmy Rogers, quien inmediatamente será designado tamborilero de honor de Baena".

Jimmy Rogers contestó que había que discutir antes las condiciones: quién organizaría y patrocinaría el viaje. Y de qué manera podía reintegrarse de los gastos en avión de su viaje y, preguntó, asimismo, si había aeropuerto en Baena.

Como pueden ustedes imaginarse, la noticia poco a poco se desinfló. Pero se había conseguido que todos los periódicos americanos y cadenas de radio del mundo entero hablasen del judío de la Semana Santa de Baena... es de lo que se trataba hace ya medio siglo. Entonces la palabra extranjera márketing no la conocíamos. Pero fue buen márketing lo que se hizo.

Y no sólo fueron periódicos y emisoras de radio norteamericanas las que informaron del judío. Un fotógrafo inglés, John Osborne, vino de Londres aquella Semana Santa de 1956, enviado especial de las más importantes revistas ilustradas americanas e inglesas. Lo recuerdo tendido en el suelo de la calle Llana, al paso de la turba, haciéndome una fotografía, de abajo hacia arriba, para inmortalizar el tambor con sus chillones, parte del casco, algo del plumero, y el fondo de un cielo muy azul.

Unas horas antes ese mismo cielo se abría ante mis ojos en los preludios del alba, madrugada del Viernes Santo, con las estrellas brillando en el firmamento y yo en la turba de la cola negra al llegar al convento de San Francisco.

Sentí una emoción indescriptible al mirar al cielo, negro como la pena de los gitanos cuando cantan saetas, con el fondo musical del 'ra ta plan' de cientos de tambores.

Era ese cielo donde los espacios siderales son infinitos, con sus 100.000 millones de galaxias. Cada una de esta galaxias tiene 13.000 millones de estrellas y una de ellas es la tierra donde celebrabamos la Semana Santa en aquel preciso momento.

Mi fantasía voló hacia ese cielo inconmensurable y me imaginé, como lo hago hoy también, otra turba distinta a la que me rodeaba. Discurría muy lentamente por aquel firmamento con el color negro de luto. En la lejanía sepulcral sólo se oía un sonido parecido al de golpear con las baquetas en los aros de los tambores.

Me imaginé a la fantasmagórica turba que descendía hasta la calle Calderos y se dirigía al cementerio. Creí ver a Damián Jorge, con su bastón de cuadrillero. A Marcelino, "el triste", que fue mi manijero, luciendo la misma chaqueta roja con la que fue amortajado. Vi al Soldado, que ya no redoblaba. A Romero, el de la botica. A Caballero, el del Banco Central. A Lara, con su tambor "la tortica". A Paco Alarcón, el arriero, junto a su amigo Fernando Toro. Caminaban a ambos lados de don José Gan, que vestía una pelliza roja y portaba el bastón de cuadrillero de la Quinta. Me fijé en "El Cristiano", con sus manos enormes que tantas veces apretaron mi tambor y que ahora se sorprendería al ver esas modernas máquinas para apretar. Reconocí a Gaona, el de la casa de socorro. A Barambullo, con su enorme humanidad. A la familia Reyes, de la cola blanca, como el que fuera cuadrillero de los Sayones, Lucena. También iban judíos arrepentidos, los enlutados. Castilla, Paco Pérez, Barcos. Y muchos más.

Mi padre iba de los últimos. Entonces, cuando desperté de mi ensoñación, precisamente al penetrar la turba en la iglesia, fijé la mirada en el camerino de Jesús Nazareno, horadada por agujeros de guerra, hoy camerino de paz. Entre las arcadas del patio del convento, me imaginé a mi padre cuando tenia 19 años, diez antes de morir muy cerca de donde yo me encontraba esperando junto a otros muchos judíos la salida de Jesús. Me lo imaginé, escribiendo aquella descripción del judío, tan repetida y tan conocida, pero nunca leída públicamente por mí. Permítanme que hoy yo la lea en homenaje suyo:

"¿Y la chaqueta? ¿Y el plumero? ¿Y la cola? ¿Y el casco?

El judío es un hombre que acabará neurasténico… Sus trabajos, sus desvelos para que llegado el día de la procesión todo esté dispuesto, no se comprenderían si desconociéramos que el judío es un hombre que pone en el tambor toda su alma y que en él deja, gustosísimo, buena parte de sus energías. El tambor y el judío están de una forma tan ligados, que el tambor y el judío son una

misma cosa. Si el tambor está risueño, si tiene sonido de plata, la alegría del judío, en su risa dichosa, es de plata también. Si el tambor está triste, si su voz es ronca, no tiene límites la tristeza del judío. Pero el judío no solo quiere y defiende a su tambor, si no que, también, quiere a la reunión de todos sus compañeros, a su turba, y la defiende con heroica tenacidad…

Si pertenece a la de la cola negra, llamada así por el color de la crin que adorna su metálico morrión, durante la Semana Santa, para él no hay peor enemigo que un judío de la cola blanca. Y a la inversa, el judío tiene su momento de gozo, cuando va por la calle saboreando con deleite el claro sonido de su tambor, con las piernas abiertas, tocando con todas las fuerzas de sus hercúleos brazos, poseído de su papel, muy digno, muy serio, saturándose de la bizarría del redoble".

Al leer esta descripción del judío escrita en 1926, hace ahora 82 años, he sentido –os lo juro– a mi padre, que no conocí, dentro de mí. Por unos momentos he creído en la trasmigración de las almas. Y me pregunto, ¿durante el tiempo que ha durado la lectura habré sido yo mi padre?

Dejemos la imaginación y la fantasía y pisemos el suelo firme de la Baena del siglo XXI. Pienso en el futuro de nuestra Semana Santa, cuando muchos de los que hoy estamos aquí, formemos parte de esa turba que no tocaba con las baquetas los aros del tambor. Lo que se oía era el crujir de muchos huesos. Pienso y espero que en una futura Semana Santa salga en procesión un nuevo paso que no tenemos y yo he admirado en Sevilla y en Zamora: la hermandad de la Santa Cena.

Hermoso paso con Jesús y sus discípulos, trascendental para los cristianos, que tendría su sede en la parroquia de Santa María la Mayor, nuestra pequeña catedral. ¡Ay, tantas veces cerrada y, pese a estar restaurada, olvidada por no decir despreciada!

Me imagino con mucha esperanza a ese impresionante paso, saliendo por la Puerta del Perdón, con la trompetería de los roma-

nos y el clamor tamborilero de las turbas de la cola blanca y cola negra, unidas para el mayor realce de nuestra Semana Santa. Me imagino a la procesión en su recorrido por la Almedina, donde nació Baena, en cuyos cimientos yacen nuestras raíces históricas. Y, como telón de fondo, el paisaje de la Campiña y el de los olivares: la espiga y la aceituna, el trigo y el aceite.

Me viene a la memoria aquella consigna –dramático vaticino cumplido en 1936– impresa en una hoja subversiva, repartida en Baena a principio del siglo pasado que decía: "El trigo, el aceite y la sangre, que corran pos las calles".

Que no suceda ya, jamás, el derramamiento de sangre entre hermanos; unos, judíos de la cola blanca; otros, judíos de la cola negra. Y así siempre vivamos en Baena una Semana Santa en paz.

NOMBRAMIENTO DE

Antonio Gómez Mérida

COMO COFRADE EJEMPLAR DE

LA SEMANA SANTA DE BAENA

ACTA DE NOMBRAMIENTO

7 de septiembre de 2007

Reunida la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra para la elección del 'Cofrade Ejemplar de Baena 2008', y a propuesta de su junta directiva, se realiza una preselección de cofrades baenenses que se han distinguido por su defensa de la Semana Santa y su ejemplar trayectoria en la cola blanca. Tras esta preselección se volvió a reunir la junta directiva de la Asociación Cultural en la noche del 7 de septiembre de 2007 en la sede de esta organización para la elección. Valorada la terna de candidatos, la junta directiva de la Asociación Cultural decide por unanimidad nombrar 'Cofrade Ejemplar de Baena 2008' a don ANTONIO GÓMEZ MÉRIDA, cuadrillero de la HERMANDAD DE LOS APÓSTOLES DE SAN PEDRO.

La junta directiva ha tenido en cuenta los siguientes méritos:

1. Antonio Gómez Mérida es una persona que ha demostrado su compromiso con la Semana Santa de Baena, impulsando los valores religiosos y culturales y fomentando el clima de entendimiento.

2. A través de la hermandad de los Apóstoles de San Pedro ha desarrollado una magnífica labor, convirtiéndola en una de las que más han crecido en los últimos años y contribuyendo al engrandecimiento de la procesión del Jueves Santo.

3. Con motivo del 25 aniversario de su reorganización, la hermandad ha desarrollado un amplio programa de actividades sociales y religiosas, desde el reconocimiento a hermanos que han impulsado los Apóstoles de San Pedro, a la celebración de un retiro espiritual, en colaboración con el consiliario de la cofradía, o la organización de otras iniciativas como una exposición en la Casa de la Tercia, la preparación de una revista conmemorativa o la participación en la edición de un libro sobre la antigua cofradía de San Pedro.

4. La hermandad, desde que Antonio Gómez es cuadrillero, ha participado en otras iniciativas sociales como la procesión de la barriada de San Pedro.

Por todo ello, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra aprueba su nombramiento como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de 2008.

Y para tal efecto firmo la presente acta

Sergio Pérez, secretario de la Asociación Cultural, con el visto bueno del presidente, Emilio Moraga Trujillo.

TAMBOR de caña

Revista de la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra - Número 4

Baena, 24 de Febrero de 2008

Manuel Piedrahita pregona la VII Exaltación del Judío y José Tapia realiza el cartel anunciador

Antonio Gómez Mérida, cofrade ejemplar de la Semana Santa 2008

La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra resalta su defensa de la Semana Santa y su compromiso social

Cuadrillero de San Pedro, ha impulsado la hermandad hasta lograr su consolidación

Su padre fue un gran cofrade y también era integrante de los Apóstoles

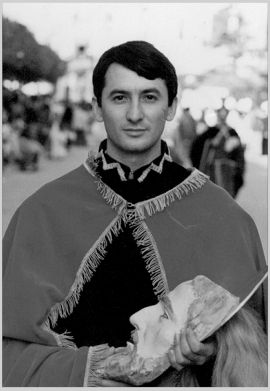
El popular Antonio Gómez Urbano, 'Noniqui', perteneció a distintas hermandades y en su última etapa fue uno de los defensores de los Apóstoles.

María José Pérez, su firme respaldo en la Semana Santa y camarera de San Pedro

Su mujer, que es camarera de la imagen de San Pedro, se ha convertido también en integrante de los Apóstoles al pertenecer a la hermandad de andas creada en el año 2005.

Sus hijos también siguen la estela cofradiera al pertenecer a varias hermandades

ACTA DE NOMBRAMIENTO



Antonio Gómez Mérida, el primer año que vistió la indumentaria de apóstol en 1987. 'Noniqui' también pertenece a la cofradía de 'La Borriquita' y fue romano.

Reunida la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra para la elección del 'Cofrade Ejemplar de Baena 2008', y a propuesta de su junta directiva, se realiza una preselección de cofrades baenenses que se han distinguido por su defensa de la Semana Santa y su ejemplar trayectoria en la cola blanca. Tras esta preselección se volvió a reunir la junta directiva de la Asociación Cultural en la noche del 7 de septiembre de 2007 en la sede de esta organización para la elección. Valorada la terna de candidatos, la junta directiva de la Asociación Cultural decide por unanimidad nombrar 'Cofrade Ejemplar de Baena 2008' a don ANTONIO GÓMEZ MÉRIDA, cuadrillero de la HERMANDAD DE LOS APÓSTOLES DE SAN PEDRO.

La junta directiva ha tenido en cuenta los siguientes méritos:

1. Antonio Gómez Mérida es una persona que ha demostrado su compromiso con la Semana Santa de Baena, impulsando los valores religiosos y culturales y fomentando el clima de entendimiento.
2. A través de la hermandad de los Apóstoles de San Pedro ha desarrollado una magnífica labor, convirtiéndola en una de las que más han crecido en los últimos años y contribuyendo al engrandecimiento de la procesión del Jueves Santo.
3. Con motivo del 25 aniversario de su reorganización, la hermandad ha desarrollado un amplio programa de actividades sociales y religiosas, desde el reconocimiento a hermanos que han impulsado los Apóstoles de San Pedro, a la celebración de un retiro espiritual, en colaboración con el consiliario de la cofradía, o la organización de otras iniciativas como una exposición en la Casa de la Tercia, la preparación de una revista conmemorativa o la participación en la edición de un libro sobre la antigua cofradía de San Pedro.
4. La hermandad, desde que Antonio Gómez es cuadrillero, ha participado en otras iniciativas sociales como la procesión de la barriada de San Pedro.

Por todo ello, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra aprueba su nombramiento como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de 2008.

Y para tal efecto firmo la presente acta

Sergio Pérez, secretario de la Asociación Cultural, con el visto bueno del presidente, Emilio Moraga Trujillo.

SUMARIO

La hermandad ha pasado de tener 11 apóstoles a 45 miembros

El libro de actas de la cofradía del Jueves Santo recogía su nombramiento en el año 1992. Entre los retos que se marcó se encontraba impulsar la hermandad de San Pedro e incrementar su participación social y religiosa.

San Pedro culmina los actos del 25 aniversario de su reorganización

Con la publicación de una revista finalizan los actos que ha venido celebrando la hermandad para celebrar el 25 aniversario de su reorganización. El nuevo reto es llevar la imagen a hombros e incorporar nuevas figuras bíblicas.

Colabora en la procesión de la barriada de San Pedro

Desde mediados de los noventa, la hermandad de San Pedro participa también en la procesión que se celebra en junio en la popular barriada baenense. Sus integrantes portan la imagen de Pedro en procesión y celebran una comida de convivencia.

ELOGIO

ANTONIO GÓMEZ, COFRADE EJEMPLAR 2008

Desde que se iniciara en 2005 el nombramiento de cofrades ejemplares de la Semana Santa de Baena se ha tratado de reconocer la trayectoria de personas que, a través de sus hermandades y con su participación en las cofradías a las que pertenecen, han asumido un compromiso para continuar el impulso que se ha producido en esta celebración en las últimas tres décadas. Por este escenario del teatro Liceo han pasado personas de reconocida inquietud cofrade, como Antonio Rojano, Rafael Cruz y Alfredo Osuna, que dejaron muestras de su fervor semanasantero.

La trayectoria de nuestro homenajeado hoy no se puede medir en décadas de enorme trabajo, como sucediera con Antonio Rojano o Alfredo Osuna, porque, aunque han aparecido las canas, nuestro protagonista es mucho más joven. De su padre decía en 1987 nuestro recordado Juan Torrico lo siguiente: "Lo que son las cosas, te has ido sin haber disfrutado unas vacaciones; no tenías tiempo nada más que para el trabajo, para tu familia, para tus hermanos. Jesús, como supremo empresario y cuadrillero, sabrá recompensarte, y este Jueves Santo pasado sería Él quien te haría el lavatorio en la figura de Andrés. Seguro que D. Virgilio y tus Apóstoles pensaban en ti en los oficios del año pasado en Santa María la Mayor; ahora me imagino que estarás disfrutando unas especiales y merecidas vacaciones".

Esa carta póstuma que escribió Juan Torrico, al enterarse del fallecimiento de Antonio Gómez Urbano en 1987, también recogía unas palabras de aliento para su hijo, elegido ahora cofrade ejemplar. "Como impresor eras un auténtico artesano (decía de su padre), haciendo trabajar a esas máquinas de museo, incansable mañana y tarde, y por la noche, como propina, en el cine. Ha sido un trabajo callado y constante, sencillo y humilde para sacar la familia adelante, y eso merece un titular de "tipos" de letras grandes. Debo decirte que tu hijo lleva muy bien la imprenta, es muy competente y servicial, y no anda mal de trabajo".

Nos estamos refiriendo a Antonio Gómez Mérida, 'Noniqui', cuadrillero de la hermandad de San Pedro, hermano de Jesús del Prendimiento, miembro de la cofradía de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, ex integrante de la hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, de la Única

Cuadrilla de Judíos Arrepentidos y de los judíos de la cola negra. El acta de nombramiento de la asociación cultural recoge cuatro aspectos principales para hacer merecimiento a esta distinción que hoy se le otorga. Así, Antonio es una persona que ha demostrado su compromiso con la Semana Santa de Baena, impulsando los valores religiosos y culturales y fomentando el clima de entendimiento; ha renovado la hermandad de San Pedro, ha consolidado su estructura y ha coordinado un amplio programa de actos para celebrar la reorganización de los Apóstoles del Jueves Santo. Asimismo, ha estrechado la colaboración con otras inquietudes sociales y religiosas como la procesión que se celebra en junio en la barriada de San Pedro.

Pero conozcamos un poco más de su trayectoria. La única vinculación que tenía Antonio con la hermandad de San Pedro era a través de su padre, que casi desde la reorganización de los Apóstoles había personificado la figura de Andrés. Por eso, Antonio no podía pensar que se relacionaría con la hermandad del Jueves Santo, pues, en esos años, por las amistades que mantenía, ya pertenecía o fue ingresando en otras hermandades de la Semana Santa de Baena. El fallecimiento de su padre en enero de 1987 le llevó en ese año a ingresar en la hermandad de Jesús del Prendimiento y en los Apóstoles. Antonio quiso mantener esa relación que generación tras generación ha vinculado en Baena a padres e hijos con la misma hermandad. En 1987 salía por primera vez del apóstol Andrés. En esos años, 'Noniqui' pudo conocer la evolución que había seguido la hermandad del Jueves Santo y los problemas que se plantearon. En 1991 se hizo necesario plantear una reorganización, desvinculándose ya de la hermandad de Jesús del Prendimiento. José Ruiz, anterior cuadrillero, daba el relevo a Antonio Gómez y se iniciaba la actual etapa de la hermandad.

La renovación y consolidación de los Apóstoles ha sido muy importante desde entonces. Junto al incremento de hermanos, el cambio de estandarte, rostrillo e indumentaria, la adquisición de un nuevo trono para San Pedro y la creación de la cuadrilla de andas, la hermandad se encuentra en uno de los periodos de mayor impulso. Además de su participación en los actos de Cuaresma, los apóstoles también acuden a la celebración del día de San Pedro y portan la imagen del primer Papa. Muchos de los que estamos aquí conocemos también la faceta humana de Antonio, su colaboración con otras hermandades y cofradías y su respaldo omnímodo a la cofradía del Jueves Santo. Por eso, Antonio, enhorabuena por este reconocimiento.

Francisco Expósito Extremera

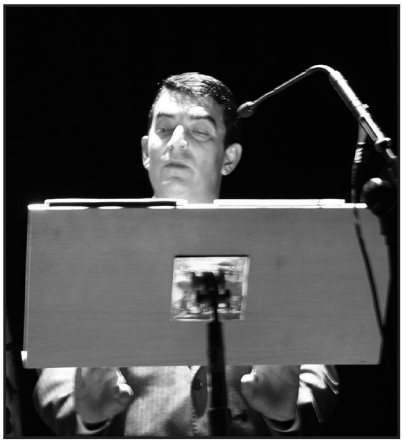
Emilio Moraga, Manuel Piedrahita y José Tapia.

JOSÉ TAPIA REALIZA EL CARTEL DE LA VII EXALTACIÓN

Manuel Piedrahita exalta la historia del judío y su tradición

Antonio Gómez es nombrado Cofrade Ejemplar de 2008

El origen militar de la indumentaria del judío de Baena, el recuerdo a las personas más cercanas que lucieron el tambor en la Semana Santa y la búsqueda del judío como cofrade de paz fueron algunos de los aspectos que abordó Manuel Piedrahita Toro en la VII Exaltación del Judío que se celebró el 24 de febrero. El acto, organizado por la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra, sirvió para que el periodista baenense recordase como, dos siglos después de la derrota de los franceses en España, arreos como el tambor, el casco con su crin de caballo y la casaca roja pudieron tener su vinculación con el ejército francés. El pregonero rememoró algunas anécdotas que tuvieron al judío como protagonista. Así, destacó la noticia que se produjo en 1956 cuando el tambor de Baena apareció en los medios nacionales e internacionales con motivo del reto que iba a enfrentar a Jimmy Rogers, campeón del mundo de resistencia en toque de tambor, con el baenense Manuel Albendín. Entonces, la Semana Santa de Baena centró numerosas informaciones periodísticas y, según aseguraba Manuel Piedrahita, se



Un año antes. La celebración de la VI Exaltación del Judío y nombramiento del cofrade ejemplar tuvo grandes momentos por el magnífico pregón que realizó Pablo Pérez Jorge, anunciado con un gran cartel de la pintora Eva del Valle. Alfredo Osuna se emocionó tras recibir el nombramiento de Cofrade Ejemplar en 2007.

convirtió en un acontecimiento para difundir la figura del judío.

Uno de los momentos más emotivos fue cuando el veterano periodista leyó la descripción que en 1926 hizo su padre del judío en la revista 'Andalucía Ilustrada'. Hasta el momento ha sido uno de los textos más brillantes para referirse al peculiar protagonista de la Semana Santa.

Durante el acto también se reconoció la labor realizada por el pintor José Tapia Flores en el cartel que anuncia la séptima exaltación. Este emigrante baenense, residente en Málaga, ha volcado su creatividad en la figura del judío como elemento peculiar de la Semana Santa de Baena, destacando su colorido, pero también su movimiento y riqueza de matices.

El acto tuvo también un momento de gran emotividad durante el nombramiento del cofrade ejemplar, que en esta ocasión reconoció la trayectoria de Antonio Gómez Mérida 'Noniqui'. La asociación valoró la trayectoria que ha seguido como cuadrillero desde el año 1991 en la hermandad de San Pedro, convirtiéndola en una de las más destacadas de Baena. "A través de la hermandad de San Pedro ha desarrollado una magnífica labor, convirtiéndola en una de las que más han crecido en los últimos años y contribuyendo al engrandecimiento de la procesión del Jueves Santo", recalca la asociación. Asimismo, se resaltó el programa de actos del 25 aniversario de su reorganización o su colaboración con otras hermandades. El reconocimiento se otorga desde el año 2005 con el objetivo de "resaltar la figura de una persona que se haya caracterizado por la potenciación de esta celebración, haya impulsado los valores religiosos y culturales de la Semana Santa o haya fomentado el clima de entendimiento".

Esta publicación de la VII Exaltación del
Judío de Baena y Nombramiento del Cofra-
de Ejemplar se imprimió en los talleres de
Gráficas Cañete, S.L. el día 22 de febrero de
2008, tercer viernes de Cuaresma

MERCABAÑO ALARCÓN

GRUPO UNAMACOR, S.L.

TODO PARA LA CONSTRUCCIÓN

- AZULEJOS
- PAVIMENTOS
- SANEAMIENTOS
- TRANSPORTES – GRÚAS
- INSTALACIÓN FONTANERÍA
- INSTALACIÓN CALEFACCIÓN
- INSTALACIÓN GAS BUTANO IG1
- INSTALACIÓN GAS PROPANO IGII

Avda. Padre Villoslada, 73 • BAENA

Telf. **957 69 07 38** • Fax: **957 67 17 63**

Correo electrónico: mercabano@hotmail.com